



Ocio y ciencia: otra alternativa para pasar el verano

Pequeños científicos a los pies de las 4 Torres

- El Campamento Científico del ISCIII alberga en cada turno a un máximo de 30 niños hasta el próximo 4 de septiembre y es uno de los pocos campamentos urbanos abiertos en agosto en Madrid

17 de julio de 2015.- Acercar la ciencia y promover las vocaciones científicas de los más pequeños son dos de los objetivos principales del Campamento Científico del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) que hasta el próximo 4 de septiembre se desarrollará en las instalaciones del Campus de Chamartín del Instituto y uno de los escasos campamentos urbanos abiertos en el mes de Agosto.

Una vez terminado el colegio una buena parte de los padres se enfrentan cada año al mismo dilema: buscar alternativas para que sus hijos se entretengan hasta que ellos tengan vacaciones. La elección no es sencilla y se hace más compleja cuando es necesario encontrar esa opción en el mes de agosto. El Campamento Científico del ISCIII es uno de los pocos que cubren ese período (<http://isciii.es/ciencia/>)

El Campamento Científico del ISCIII aúna ocio y ciencia, ofreciendo una alternativa diferente de aprendizaje para los meses de verano. Se trata de que los más pequeños se acerquen a la ciencia de una manera lúdica y divertida pero sin perder el rigor educativo y científico.

Para ello se han organizado dos programaciones diferentes de actividades y experimentos con la idea de que los participantes, si lo desean, puedan estar dos semanas consecutivas.

Además de los talleres de experimentos y acercamiento a la ciencia a través de diferentes formatos, los asistentes al Campamento Científico del ISCIII complementan las actividades con tareas en La Huerta de la Salud, actividades deportivas científicas y visitas a centros del ISCIII y Museos.

Ciencia al lado de la ciencia

Los asistentes al Campamento Científico del ISCIII tienen la oportunidad de realizar “experimentos” adaptados a su edad y conocimientos. Los niños que participan se organizan en pequeños laboratorios diseñados para abordar el proyecto del día: la maqueta de un volcán, un cohete que quizás llegue a Plutón, fabricar un autogiro o emular a alguno de sus científicos favoritos, son algunas de las variadas tareas que los pequeños científicos abordan en su estancia en el Campamento.

Mientras, a pocos metros de ellos los investigadores “mayores” trabajan para tratar de encontrar soluciones al cáncer, a las enfermedades tropicales o a las cardiovasculares ya que el Campus de Chamartín alberga centros de prestigio internacional como el CNIO, el CNIC o el Centro Nacional de Medicina Tropical.

Otra manera de acercarlos a la Ciencia, son las actividades organizadas en torno a la Huerta de la Salud; por lo general los niños no suelen ser muy amantes de las frutas ni de las verduras y esta pequeña Huerta no solo les permite seguir los ritmos de la naturaleza sino aprender las ventajas que tiene seguir una dieta saludable en la salud y en la calidad de vida de las personas, tratando de concienciar las repercusiones negativas que sobre la misma tiene no seguir una adecuada alimentación que incluye el consumo de vegetales, hortalizas, frutas y verduras.

Los campamentos científicos del ISCIII integran tanto el conocimiento científico como las actividades en la naturaleza, siempre relacionadas con la ciencia sino que también persiguen el fomento del intercambio de ideas y conceptos con otros niños de su edad.

La idea de los promotores es despertar la curiosidad de los niños a través de reflexiones sobre la ciencia para impulsar posibles vocaciones científicas.